

CINE

BIBLIOTECA CENTRAL  
UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA SAN PABLO

# JORGE RUIZ

## Medio siglo de pasión por el cine y por Bolivia

Luis Ramiro Beltrán Salmón

Sí, el fundador del cine contemporáneo de nuestro país cumple en 1994 el cincuentenario de su apasionada dedicación a ese arte entendido por él como portavoz de bolivianidad. Tan significativo aniversario es, sin duda, motivo de regocijo para Bolivia. Lo es también para el resto de América Latina puesto que Jorge Ruiz Calbimonte es un pionero eminente del cine documental de la región como un todo. Así fue reconocido, en efecto, al ser homenajeado en 1991 en Francia durante el XIII Festival del Cine de los Tres Continentes. Más aún, ya mucho antes, en 1958, el realizador inglés John Grierson, uno de los grandes fundadores de ese cine documental, había afirmado públicamente en La Paz que Jorge Ruiz era "uno de los seis documentalistas más importantes del mundo".

Sumamente modesto, sin embargo, Ruiz no sólo que es incapaz de envanecerse por halago alguno sino que hasta cae en el menosprecio de sus merecimientos. Pero los bolivianos debemos celebrar con orgullo las bodas de oro profesionales de este singular artista y agradecerle por haber dado renombre a nuestra tierra en el exterior. Un gesto loable en ese sentido es la reciente creación del Premio Nacional de Cine y Video "JORGE RUIZ" por la Alcaldía Municipal de Cochabamba, el que será otorgado por primera vez en 1995.

### DEBUT EN CASILDA

Jorge Ruiz nació en Sucre en 1924, pero creció en La Paz. Al terminar la secundaria en el Colegio Alemán de esta ciudad pasó a estudiar en la Escuela de Agronomía de Casilda, Argentina. En algún momento de su último año allá, 1944, se despertó el interés en él por el cine gracias a su amistad con uno de sus compañeros, Juan Gerardo Bechis, que tenía una filmadora de 8 milímetros para aficionados. Este le enseñó a manejarla y pronto estaban ellos haciendo tomas de sus condiscípulos en horas de clases o en paseos. Ello les dió cierta popularidad en el medio estudiantil. Pero, más allá de lo recreativo, Ruiz pareció percibir de principio el potencial de la cinematografía para la educación. Y así entusiasmó a su amigo para filmar escenas de campo y de laboratorio sobre sus prácticas de agronomía. La iniciativa fue agradecida por sus maestros y aplaudida por sus condiscípulos. Este resultaría ser, pues, el remoto inicio de Ruiz como cineasta comprometido con el desarrollo nacional.

### DE LA GRANJA A LA CALLE Y A LA SELVA

A su retorno a Bolivia, a principios de 1945, Ruiz se presentó al servicio militar. Por su condición de agrónomo, lo asimilaron al grado de subteniente de servicios y lo asignaron, al mando de cincuenta conscriptos, a dirigir una granja del ejército en Tolopalca, cerca a Oruro. A mediados de 1946 cayó violentamente el gobierno del ma-

yor Gualberto Villarroel y, atribuyéndose erróneamente a todos los oficiales castrenses pertenencia a la Logia "Radepa", se los licenció abruptamente. Así volvió Ruiz a La Paz y, ajeno a la actividad política, pronto se fue al lado de su padre, entonces residente en Luribay. Allá profundizó por la práctica sus conocimientos agronómicos sin que nada dejara intuir entonces que iría a dedicar su vida a algo muy distinto del cultivo de la tierra.

En 1947 resultó casi fortuitamente propietario de una cámara filmadora de 8 milímetros como aquella que conociera en Casilda. Dos amigos que trabajaban entonces en la Corporación Boliviana de Fomento, Carlos Dorado y Walter Montenegro, lo instaron a sumarse a ellos en un viaje al Beni. Entusiasmado con la idea, el muchacho fue a comprar película para su cámara fotográfica en la Casa Linares. El propietario de ésta, Alfredo Linares, le hizo ver que con sólo un poco más de gasto podía tener más bien una pequeña filmadora que le iría a rendir mucho más en su excursión a las selvas orientales. Ruiz acogió la sugerencia y así rodó, en efecto, escenas del viaje que resultó largo y a veces aventurado pero fascinante. El pietaje de ese modo producido, si bien no llegó a ser muy formalmente compaginado, vino a constituir la primera película propia de Jorge Ruiz operando por sí solo, pues la anterior, la de 1944 en Argentina, había sido hecha en pareja con su amigo Bechis y con cierto predominio de éste por ser algo mayor que él y tener ya alguna experiencia en el uso de la cámara. Es por eso, en efecto, que la filmografía de Jorge Ruiz comienza con la película "Viaje al Beni" de 1947.

### UNA SOCIEDAD SEÑERA

En aquel mismo año fue que Jorge Ruiz y Augusto Roca se conocieron en La Paz y dieron comienzo a una amistad que pronto iría a devenir en la constitución del par precursor del moderno cine boliviano. Roca también se había hecho de una cámara y comenzaba a interesarse por la sonorización del cine. Ninguno tenía dónde aprender el oficio más que en el ejercicio autodidacta de éste y en la lectura de unos cuantos libros o folletos que les facilitaban Marcos Kavlin y Alfredo Linares.

En 1948, actuando separadamente, Ruiz y Roca participaron de un concurso municipal de producción fílmica en homenaje al Cuarto Centenario de La Paz. Ruiz presentó un corto cinematográfico en blanco y negro "Frutas en el mercado" que filmara en Luribay. Roca, que era mayor que él como en diez años, ganó el certamen con su también breve cinta "Barriga Llena". Esta fue la primera vez que las producciones de ellos llegaron al público. Y poco después en el mismo año hicieron en codirección su primer filme de ficción, una historieta de las peripecias de un ladrón que titularon "El Látigo del Miedo".



Jorge Ruiz, en su casa, con el autor de estas notas en 1994. (Foto: Nora Olaya de Beltrán)

UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA "SAN PABLO"  
UNIDAD CENTRAL LA PAZ

8



100055346

literaria PRESENCIA

La Paz, Bolivia, domingo 18 de diciembre de 1994



Una tregua en el rodaje de "Vuelve Sebastiana": Arriba, Jorge Ruiz con el abuelo; abajo, Augusto Roca con Sebastiana; a la derecha el chofer.

de Ruiz, a quien muchos años después llegaría a reconocerse en Europa como "padre del cine indigenista andino".

#### EL DESARROLLO Y LA POLITICA

Entre 1950 y 1951 Ruiz y Roca consolidaron su línea de preferencia inicial: testimoniar aspectos de la cultura y la naturaleza del mundo autóctono andino. Punto alto de esa línea fue entonces "Los Urus" (1951), su primer documental antropológico sobre una etnia minoritaria, el que basaron en los estudios del científico francés Jean Vellard.

Paralelamente, abrieron otra línea, la de promoción del desarrollo nacional, que tendrá vigencia sostenida en parte por contar con patrocinio financiero institucional. A esa línea correspondieron, en 1950, "Rumbo al Futuro", un reportaje sobre los frigoríficos de carne de la Corporación Boliviana de Fomento; "Trabajo Indígena en Bolivia", un documental encargado sobre el tema por la Organización Internacional del Trabajo; y "Bolivia Busca la Verdad", una película dirigida a buscar el apoyo del pueblo al censo nacional y sonorizada en versiones de español, aimara y quechua. Esta última producción constituyó otro hito tecnológico en la historia del cine boliviano pues, gracias especialmente a las aptitudes de Augusto Roca, fue la primera en que se grabaron en el país en forma simultánea la imagen y el sonido. Para lograr tal sincronía audiovisual usaron por vez primera en el país la cámara "Auricon Pro" con grabador de sonido óptico.

La tercera línea, la de documentación de actividad política, surgió más coyuntural que sistemáticamente. Filmaron escenas de las elecciones de 1951 que fueron escamoteadas al ganador, el MNR, por una junta militar de gobierno. Filmaron posteriormente entrevistas en la clandestinidad a dirigentes de esa agrupación, como Hernán Siles y Juan Lechín. Por último, cuando la revolución de 1952 depuso a dicho régimen de facto, Ruiz y Roca registraron el retorno al país del líder exiliado Víctor Paz Estenssoro para asumir la

Presidencia de la República. Ninguna de estas constancias llegó, empero, a cuajar en películas terminadas y el pietaje, entregado más tarde al gobierno revolucionario, finalmente desaparecería sin explicación.

En el mismo año 1952 Ruiz hizo de nuevo en el marco de su primera línea temática, el documental turístico "La Villa Imperial de Potosí" por encargo de la Presidencia de la República. Similarmente, pero ya un poco antes del estallido revolucionario, había hecho un mediometraje de 40 minutos que, titulado "Bolivia", lograba un bello mosaico de escenas claves en la vida del país. El guión de este filme fue escrito en parte por Gonzalo Sánchez de Lozada. Según un historiador del cine boliviano, Alfonso Gumucio Dagrón, para Augusto Roca esta película - que fue muy apreciada por el público en todo el país y en el exterior - era la mejor de todas las de su compañero Jorge.

#### UNA AVENTURA FALLIDA

También en 1952 Ruiz hizo su primera incursión en el campo del largometraje argumentado. En codirección con Gonzalo Sánchez de Lozada filmó en el Beni pietaje considerable y de alta calidad fotográfica bajo un esquema de aventuras centrado en un extraño pero atractivo personaje real, Charlie Smith, un anciano gringo trotamundos. El título previsto para el filme fue "Detrás de los Andes". Al cabo de unos meses de accidentado rodaje, esta producción tuvo que ser suspendida principalmente por falta de dinero para terminarla.

Un par de años después, en cambio, el cine de Ruiz comenzaría a ganar rápidamente una amplia resonancia internacional en virtud de su película "Vuelve Sebastiana". De tal importancia es esta producción en la trayectoria de Ruiz que se tratará de ella en la próxima edición.

#### PIONERO TAMBIEN FUERA DE BOLIVIA

Un requerimiento del Ecuador hizo de Ruiz en 1954 el primer cineasta boliviano que produjera películas en el exterior. Lo recuerdo muy bien porque tuve el privilegio de ser, una vez más "por control remoto", guionista de "Los que nunca fueron", su documental semiargumentado sobre la lucha contra la malaria en aquel país. Lo que hicimos fue adaptar a nuestro propósito cinematográfico la trama de un buen cuento que bajo ese título había publicado el talentoso escritor Oscar Soria Gamarra.

Ampliamente divulgada por su patrocinador, el Servicio Cooperativo Interamericano de Salud, esta película se constituyó en la primera profesional del cine documental ecuatoriano, hito reconocido por el director de la Cinemateca de ese país, el poeta Ulises Estrella.

#### WARISATA Y SANTA CRUZ

En el propio año de 1954 Gonzalo

Sánchez de Lozada estableció otra pequeña empresa productora, Telecine Ltda., la que se alió con la Bolivia Films de Wasson para efectuar coproducciones. Como guionista al servicio de ambas firmas, aporté el guión preliminar para "Juanito sabe leer", un documental de Ruiz de 1954 sobre la normal rural de Warisata. Y hasta agosto de 1955, cuando me ausentaría de Bolivia por largo plazo, alcancé a colaborar con Ruiz y Sánchez de Lozada en el planeamiento y los preparativos para el mediometraje "Un poquito de diversificación económica". Esta película de Ruiz promovía la idea gubernamental de "la marcha al oriente" sobre la base de la construcción de la carretera Cochabamba-Santa Cruz. Premiada en 1957 con la "Khanuta de Oro" de la Municipalidad, la cinta insuflaba optimismo por las opciones de desarrollo que se abrían a raíz de la revolución del 52. Carlos Mesa anota que ese filme del 57 es característico del estilo semiargumental de Ruiz y que como tal llegaría a constituir un modelo para no pocas producciones de otros hasta bien entrados los años del 70.

#### MAS GALARDONES EXTRANJEROS

Ya antes, en 1956, con "Voces de la Tierra", Ruiz había vuelto a ganar el Primer Premio del Festival del SODRE (Uruguay) en la categoría antropológica. Con guión de Oscar Soria Gamarra (a quien Jorge había también persuadido de convertirse en guionista tras mi partida y lo había orientado en el oficio con la misma generosidad), esta película es una bella exaltación de la música nativa del altiplano aimara. Cuatro años después iría a ganar una medalla de plata en Bilbao, España, y otra distinción en Edimburgo, Escocia. Y Bolivia había ganado un gran guionista, como resultó ser Soria, trabajando luego no sólo con Jorge Ruiz sino también con Jorge Sanjinés y con Antonio Eguino, los otros admirables astros de nuestra producción cinematográfica.

#### CINE GUBERNAMENTAL

En 1957 Jorge Ruiz asumió la dirección del Instituto Cinematográfico Boliviano (ICB), que Waldo Cerruto había fundado en el primer período de gobierno del MNR, a cuya línea de promoción desarrollista daría continuidad. Alternaría el ejercicio de esa función pública con cortos contratos ocasionales con productores del exterior. Por ejemplo, la BBC de Londres, la CBS y la NBC de Estados Unidos, la Televisión Española y la Televisión de la República Federal de Alemania.

La primera realización de Ruiz en aquella entidad estatal fue también su primer largometraje: "La vertiente", la aleccionadora historia de la lucha de una comunidad selvática por lograr acceso al agua, entrelazada con un romance entre una maestra y un cazador de caimanes. Hizo luego, siempre combinando hábilmente la ficción con realidad, "Los primeros", un filme

promotivo de la industria petrolera fiscal que ganaría en 1959 el Segundo Premio del Festival de Bilbao, España. También hizo, por encargo de la Organización Mundial de la Salud, "Miles como María", un recuento de actividades sanitarias desarrollado en torno a la lucha de una maestra por enseñar normas higiénicas a los campesinos del Ande. Este filme obtuvo en 1958 el Gran Premio del Festival de Venecia en la categoría de películas para televisión. Por último, Ruiz hizo en 1962 con el ICB "Las montañas no cambian", un documental también con trama y de gran fotografía que muestra obras y logros del gobierno derivado de la revolución del 9 de abril de 1952 sin caer en vulgaridad propagandística. Conquistó con él menciones y medallas en Checoslovaquia, Alemania y España entre 1962 y 1964.

La fértil laboriosidad de Ruiz era tal que se las ingenió para producir en aquel mismo período docenas de noticiosos, la serie de diez entregas "Bolivia lo puede" (auspiciada por el USIS con orientación a la población rural y por eso en quechua y aimara, además del español), otra similar para YPF, "Bolivia en acción" y una tercera de promoción del cuidado ambiental, además de diez películas instructivas para la Policía del Ecuador.

#### LOGROS EN EL EXTERIOR

Jorge Ruiz concurrió en 1960 al establecimiento en Chile de la productora Cineam, firma tan bien dotada por Patricio Caulen y Enrique Campos que se daría el lujo de hacer algunos filmes en "cinemascope". El cineasta boliviano contribuyó allí a rodar una película sobre un terremoto que había sacudido al país poco antes de su llegada. Por lo demás, pasó algunos meses haciendo docenas de cortometrajes para publicidad comercial, tarea que era remunerativa pero no su favorita.

Acaso por eso aceptó, en ese mismo año, un contrato de un organismo cooperativo de los gobiernos de Estados Unidos y Guatemala para hacer en este país centroamericano una película sobre un programa de desarrollo de comunidades rurales sustitutivo del plan de reforma agraria del gobierno revolucionario que había presidido el coronel Jacobo Arbenz. Vivía yo entonces en Costa Rica y Jorge me honró otra vez con su confianza al pedirme que le colaborara con el guión. Por eso sé que esta película de 1960, "Los Ximul", pese a dicha connotación política que ha sido criticada, es una de las cuatro o cinco que Jorge más aprecia como expresivas de su modo de hacer cine.

Ruiz pasó gran parte de 1962 y 1963 trabajando febrilmente en Ecuador, principalmente por encargo del gobierno de Estados Unidos que propiciaba el programa de desarrollo "Alianza para el Progreso". Hizo así un nuevo pero fuerte aporte al cine do-

documental en ese país, con una veintena de películas. Entre ellas, las siguientes: "Futuro para el Pasado" (cooperativas de artesanías), "La Empresa del Pueblo" (electrificación rural), "La Tierra Resurge" (lucha contra la sequía), "Pueblo en Acción" (construcción de puentes, caminos y escuelas), "Cada Día" (alimentación y núcleos escolares) y "Los Trámites de Doña María".

Al caer Paz Estenssoro en 1964, Ruiz conoció el exilio en el Perú. ¿Qué hacer sino más cine? Pues, produjo allí en 1965 cuatro películas, entre las que tuvo marcada resonancia "Las Fuerzas Armadas del Perú en Acción Cívica", de cuyo poder persuasivo se dijo que resultó una sustantiva recuperación de la imagen de los militares que había sido dañada por su violencia represiva.

#### EL TIEMPO DE "PROINCA"

El empresario minero y promotor cultural Mario Mercado Vaca Guzmán, que había hecho algo de cinematografía cuando estudiaba en Estados Unidos, estableció en 1966 la firma PROINCA con el concurso clave de Jorge Ruiz, que acababa de regresar al país de su exilio en Perú.

Por los próximos 10 ó 12 años produciría él en esa empresa un número considerable de documentales y noticiosos, así como un filme comercial de aventuras, el largometraje "Mina Alaska" (primero en color en Bolivia); un rescate por recomposición del material filmado en 1952 para la fallida película de aventuras "Detrás de los Andes". Carlos Mesa sostuvo sobre esta producción de 1968, que tuvo por guionista al escritor Raul Botelho Gosalvez, lo siguiente: "El estreno de la película fue recibido con dureza por la crítica cuyos puntos de referencia estaban apoyados entonces en Aysa y Ukamau... Mina Alaska es sin duda y con todas sus limitaciones la mejor película que se haya hecho en Bolivia en una ruta distinta a la del cine político y social cuya vanguardia es el Grupo Ukamau. Y lo es porque recupera elementos muy importantes de la cultura de Bolivia en su veta andina y en su veta tropical, porque trasciende el exotismo folklorista y porque tiene un cierto tono de documento o de libro de viajes..."

Entre las otras realizaciones de Ruiz en el período está una sobre la muerte del Pre-

sidente Barrientos, "Su último viaje" (1969) y varias en la línea de apoyo al desarrollo nacional. Por ejemplo: "Cielos de progreso", "Primero el camino", "Los nuevos potosíes", fomento de las inversiones, "La gran herencia", referente a la riqueza cultural de Bolivia y "El gran desafío", en torno al problema de la cocaína.

La intercalación de dos viajes a Perú, en 1969 y 1971, hicieron a Ruiz partícipe de otras cuatro realizaciones en ese país.

#### LOS ULTIMOS LAUROS

Habiéndose extinguido en 1978 la empresa PROINCA, el gran director haría en 1979, como productor independiente, "El clamor del silencio", un sencillo pero logrado y emocionante aporte a la recordación del primer centenario del enclaustramiento marítimo de Bolivia.

En 1980 y 81 Jorge hace de nuevo cine en Ecuador. Una de sus dos películas del período, "Los caminos de piedra", en codirección con Jaime Cuesta, obtiene en la Unión Soviética una mención del Festival de

Tashkent en 1980.

Ruiz hace seis documentales cinematográficos más en Bolivia entre 1982 y 1983. El último de ellos es "Bolívar entre la realidad y el sueño" (1983) con el que consigue también su más reciente premio: "El Cónдор de Plata". A partir de entonces el cineasta tendría que convertirse en videasta.

#### LA HORA DEL VIDEO

En efecto, Ruiz fue también uno de los precursores del video en Bolivia, apenas poco después del primero de ellos, Alfredo Ovando. En 1981, volviendo de su última estada en el exterior (Ecuador), Jorge estableció la firma TV-Mundo en sociedad con Alberto Villalpando, el talentoso musicalizador de muchas de sus producciones, y con María Cristina Achá, que había trabajado en el Canal 7 - el único del país hasta entonces - y contaba con algún equipo para video.

Todavía sin dejar de hacer cine, Ruiz comenzó a producir videos, haciendo con prontitud y holgura la transición entre éste y el cine y valiéndose de tecnologías de punta para la época, como la primera cámara televisiva de tres tubos que hubo en Boli-

via. Tal adaptación era inevitable para sobrevivir en el negocio, pues los costos de la producción cinematográfica se iban elevando mucho mientras la televisión comenzaba a despoblar las salas de producción.

Al disolverse en 1983 la empresa antes citada, Ruiz formó otra, Centro Cine-Video, la que preside hasta ahora. Lo acompaña leal y eficazmente en este empeño su hijo, Guillermo Ruiz Arellano, quien heredó el oficio de su padre desde pequeño. Experimentado por el largo aprendizaje como ayudante de Jorge, Guillermo se capacitó, por otra parte, en Corea y Estados Unidos en la producción videográfica. Es, por tanto, un profesional completo en cine y en video. Padre e hijo han hecho juntos en video, en consecuencia, un número apreciable de documentales de mérito - siempre en su línea social y pro desarrollo - incluyendo uno sobre la producción de energía eléctrica que obtuvo una mención en un festival en Suiza en 1992. Jorge realizó, además, el primer video de ficción en Bolivia sobre el cuento "El Círculo" de Oscar Cerruto, cuyo guión aportó la poeta Blanca Wiethüchter.

#### CONTRA VIENTO Y MAREA

Hasta 1985, el volumen de producción de Centro Cine-Video era aceptable. Pero, a partir del año siguiente, comenzaría a declinar porque al terminar el monopolio estatal de televisión por el súbito surgimiento de la televisión privada, fueron apareciendo en la escena nuevos videistas.

Ese fenómeno se acentuó en los años siguientes por la proliferación desbordada de canales televisivos, por el establecimiento de nuevas empresas filmicas y por la simplificación y abaratamiento de equipos que propició un aumento considerable de personas que se hacían videistas con presteza.

Afectada por toda esa competencia, la empresa de Ruiz dejaría de ser plenamente rentable desde fines de la década del 80. Sin embargo, enamorado como es de por vida de su oficio, Jorge Ruiz la mantiene desde entonces estoica si es que no heroicamente. Es un gran capitán incapaz de abandonar su barco en la tormenta... ♦

#### Notas bibliográficas

1.-Carlos D. Mesa Gisbert y Pedro Susz Kohl: Jorge Ruiz, un pionero de un cine de pioneros, Notas críticas Nº 47. La Paz. Ed. de la Cinemateca Boliviana. Año VIII, Oct. 1983.

2.-Carlos D. Mesa Gisbert Gisbert: La aventura del cine boliviano. 1952-1985. La Paz. Editorial Gisbert S.A. 1985, 354 páginas.

*Luis Ramiro Beltrán, periodista a quien Ruiz indujo, en 1953, a convertirse en el primer guionista profesional del país y lo orientó para lograrlo. Escribió para ese director el guión de "Vuelve Sebastiana", entre otros.*